

## Los castillos en la ficción: espacio, leyenda y metáfora

PURIFICACIÓ MASCARELL  
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Los castillos nos fascinan. Seguimos atrapados por su pétreo majestuosidad aunque pasen los siglos y la humanidad haya sido capaz de construir proezas arquitectónicas mayores. Todavía nos seduce observarlos en la lejanía, sobre las lomas de las montañas, en los picos más elevados refulgiendo contra el sol o en el centro de las ciudades históricas, envueltos en silencio nocturno bajo la luz de la luna. Sus almenas, sus enormes puertas de madera y esos vanos minúsculos, su concepción defensiva para proteger el preciado interior (¡ay de quien ose entrar!) de una innombrable amenaza exterior, forman ya parte de nuestro imaginario colectivo. Porque, en torno a la idea de castillo, el paso de los años ha ido sedimentando un cúmulo de leyendas, tradiciones, historias orales, iconografía varia y sugestivos misterios de los que cuales resulta difícil sustraerse, como buenos herederos de la modernidad y del romanticismo que somos. No en balde, en el XIX se fragua el concepto contemporáneo del castillo ligado al medievo con su ristra de atractivos tópicos. El motivo, indudablemente, reclamaba un acercamiento poliédrico y transversal, como el que se ofrece a continuación a los lectores.

La revista *Diablotexto Digital* me ha permitido coordinar un monográfico dedicado, por primera vez en una publicación filológica, a los castillos en la literatura y la ficción en general. Quisiera agradecer la oportunidad al equipo que lleva adelante este proyecto con esfuerzo y profesionalidad y también a todos



los autores que se han interesado en formar parte del monográfico que prosigue. Los que finalmente han resultado seleccionados, tras la pertinente evaluación anónima por pares, conforman un variado abanico de estudios con la silueta del castillo al fondo.

El monográfico se abre con el investigador Alberto Gutiérrez Gil, especialista en teatro clásico español y autor de una de las pocas tesis que circulan sobre el dramaturgo Francisco de Rojas Zorrilla. Precisamente, este artículo se centra en el análisis del uso escénico y metafórico de torres, castillos y similares en la dramaturgia del toledano. Empleando un amplio corpus de comedias y tragedias palatinas, Gutiérrez estudia el simbolismo de los escenarios, el valor dramático de la arquitectura y el juego actoral que brinda. La torre no es solo la prisión de Segismundo en *La vida es sueño* de Calderón. De ahí que esta investigación consiga llenar un llamativo vacío bibliográfico: el de los escasos trabajos que se ocupan de analizar el espacio de las fortificaciones en la dramaturgia áurea española.

Pasamos del teatro a la narrativa de la mano del comparatista Santiago Pérez Isasi, y cambiamos también de época y de tradición literaria: su artículo nos propone un viaje al siglo XIX con el estadounidense Washington Irving y su célebre conjunto de relatos *The Alhambra*. Pérez Isasi se adentra en los vericuetos del género gótico —el “culpable” de la imagen mental que hoy tenemos de los castillos, asociada en gran medida a la oscuridad y al misterio— sin olvidar las ramificaciones compartidas con el género de la narrativa de viajes. El objetivo es observar el espacio del castillo como un cronotopo metafórico donde se condensa el extrañamiento que genera “el Otro” meridional al viajero inglés del romanticismo, siempre ávido de aventuras y mistificaciones.

Regresamos a la literatura hispánica, sin salir del siglo XIX, con el ensayo de María Teresa del Préstamo Landín: un análisis de la novela *El condestable don Álvaro de Luna*, del sevillano Manuel Fernández y González, conocido autor de novelas por entregas en la prensa decimonónica española. Del Préstamo identifica la presencia de los elementos más característicos de la narrativa gótica en la creación de Fernández y González, y se centra en la ambientación de la historia en el castillo de Juan-sin-alma, con una terrible maldición familiar de



fondo. Fortificación y destino familiar se entrelazan simbólicamente en una novela histórica de tintes góticos que ha pasado demasiado desapercibida a la crítica especializada durante décadas.

Teatro, narrativa y, cómo no, poesía. El trabajo del joven investigador Julio Salvador se centra en el motivo del castillo en el poema “Diseminado” del autor Blas de Otero, una composición que forma parte del poemario póstumo titulado *La galerna* (1969-1974). Salvador analiza el valor simbólico que desempeña la figura del castillo en una clave épica bañada de amargura: parece flotar, sobre la visión del poeta vasco, su dolorosa experiencia como soldado. Asimismo, se trata de un poema con gran carga psicológica, donde se ahonda en los recovecos más íntimos del sujeto lírico, en su “castillo interior”, razón por la cual esta composición se convierte en doblemente interesante para nuestro monográfico.

El cuarto género literario, el ensayo, debía tener también su espacio en este número especial y lo hace gracias al artículo de Luis Bautista Boned, especialista en la figura del pensador José Ortega y Gasset. Con la metáfora del intelectual encastillado al fondo, Bautista estudia las relaciones entre la reflexión y la melancolía en la Modernidad. Se centra en el intento del hombre de letras para crear, mediante su escritura, una sociedad perfecta. El mejor ejemplo se hallaría en la versión del Estado estético propuesta por Ortega en las *Meditaciones del Quijote*. Sin embargo, en esta misma obra, el propio Ortega pone en entredicho la posibilidad real de llevarlo a cabo, tal como teorizó ya Schiller en las *Cartas para la educación estética del hombre*: los dominios de la razón y de la sensibilidad están ya disociados en época moderna y la conducta estética solo ofrece una solución precaria.

El último artículo del monográfico, firmado por la veterana investigadora estadounidense Graciela Tissera, se ocupa del castillo en la ficción audiovisual a través de un pormenorizado análisis espacial de las películas *Ojo del diablo* (1966) de J. Lee Thompson, basada en la novela *Día de la flecha* (1964) de Philip Loraine, y *La novena puerta* (1999) de Roman Polanski, basada en la novela *El Club Dumas* (1993) de Arturo Pérez-Reverte. En estos films, como demuestra Tissera, las imágenes de castillos recrean simbólicamente los enigmas



planteados en los conflictos de los personajes para proyectar una presencia elusiva y ubicua constituyendo un portal hacia lo desconocido.

Finalmente, el monográfico enlaza con la sección de “Pretextos para el debate” que la revista *Diablotexto* destina a entrevistas con autores de interés. En este número hemos querido vincular la temática de los castillos con la entrevista y lo hemos conseguido gracias a la inestimable colaboración de Antonio Huertas, destacado especialista en novela histórica contemporánea, quien ha mantenido una apasionante charla con el escritor aragonés Luis Zueco, enamorado de los castillos y creador de ficciones narrativas donde brilla el protagonismo de estas arquitecturas defensivas.

Tanto Huertas como Zueco, así como el resto de autores (a excepción de Alberto Gutiérrez), participaron en el III Congr s “X tiva: História, cultura i identitat”, celebrado en X tiva entre los días 16 y 19 de octubre de 2018, bajo el título “*Castells en l’aire*” y con la colaboración de la Universitat de València, la Universitat Polit cnica de València, la Institució Alfons del Magn nim y el Ayuntamiento de X tiva. Tuve el placer de dirigir este encuentro en el que una de las dos directoras de *Diablotexto*, Josefa Badía, fue invitada a impartir la ponencia de clausura. Este monográfico viene a poner el broche final al proyecto de analizar la trascendencia icónica y legendaria de los castillos en nuestra cultura: no podía cerrarse de mejor manera el círculo de torres y almenas iniciado hace más de un año. Mi agradecimiento general a todos los que han hecho posible esta aventura.

Se acaba de tender el puente levadizo y una mano enguantada en acero se asoma por una estrecha aspillera invitándonos a entrar.  Qu n se resiste al encanto del pasado? Adelante, queridos lectores, y disfrutad de la estancia en nuestro monográfico de piedra y cielo.